

45 Aniversario de la creación del INRH y de la revista “Voluntad Hidráulica”

A 45 años de la creación del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos (INRH) y de su revista “Voluntad Hidráulica”, es necesario un momento de análisis para encontrarnos también con nosotros mismos. Se impone siempre, en estos casos, la obligada autocrítica compartida para identificar todo lo que hubiésemos podido hacer y todo lo que habiéndolo hecho, pudo haber quedado mucho mejor. Les corresponde a las autoridades del INRH, en primer lugar, el liderazgo para materializar este ejercicio con el objetivo de proyectarse para los próximos años de vida.

Hoy trabajamos en un entorno internacional más complicado que al inicio, por muy complejo que haya sido éste. La actual situación mundial, la crisis ética de la política mundial, las guerras como expresión de la solución de conflictos —que en muchos casos tienen en el dominio de los recursos naturales y particularmente del agua, su propia esencia—, las mayores diferencias y falta de equidad entre la minoría rica desarrollada y la mayoría pobre subdesarrollada de la Humanidad, el sistemático recrudescimiento del bloqueo económico, financiero y comercial del Gobierno de los Estados Unidos contra Cuba, el deterioro ambiental mundial y regional, el impacto negativo de los cambios climáticos, todo ello, incide de manera diversa sobre nuestro constante empeño de construir una sociedad más justa y equitativa, sobre bases sostenibles, donde la solidaridad humana, en primera instancia, identifique la calidad de vida del cubano.

El desarrollo sostenible del país siempre ha estado acompañado de una manera muy comprometida por el desarrollo hidráulico, una de las obras más significativas y de mayor trascendencia de la Revolución. Cifras que argumenten esta afirmación han sido divulgadas ampliamente por nuestros medios masivos y por la revista “Voluntad Hidráulica”, órgano de comunicación del INRH. Hoy es una realidad la afirmación de que está asegurado, en lo fundamental, la satisfacción de las demandas de agua de la economía, sociedad y del medio ambiente, y que se continúa trabajando con mayor compromiso para resolver los déficit en el suministro seguro de agua, que aún permanece en zonas vulnerables del país.

No tenemos dudas de que los retos que hoy asumimos tienen un carácter cualitativo superior. Alcanzar la máxima calidad en la ejecución de las nuevas inversiones aprobadas por el Gobierno destinadas a ampliar la infraestructura hidráulica, a la rehabilitación de las redes de conducción y distribución del agua potable en las principales ciudades y obras para completar el saneamiento ambiental, se constituyen en nuestra principal contribución técnica a la garantía del continuo incremento de la calidad de vida de los cubanos.

Transitar definitivamente hacia el uso eficiente de los recursos hidráulicos disponibles, se convierte en una prioridad nacional, cuyos máximos responsables y promotores son el INRH y su órgano divulgativo, la revista “Voluntad Hidráulica”. Las transformaciones que han venido ocurriendo y que se incrementarán en número y extensión para lograr ese objetivo, deben marcar nuestro presente y futuro quehacer y de ahí, el gran reto que enfrentamos. Ello forma parte también de las importantes medidas que se desarrollan para la mitigación y adaptación ante el cambio climático, en el campo de los recursos hídricos.

En esa misma dirección se inscriben un grupo de acciones que deberán continuar desarrollándose, para cumplir de manera integral con nuestros compromisos con la Revolución, tanto en el presente, como en el próximo futuro. Entre ellas, el fortalecimiento de las redes de observación de los componentes del ciclo hidrológico, como base del conocimiento y del planeamiento; la aplicación de los conceptos y práctica del enfoque ecosistémico en la gestión integrada del recurso hídrico, teniendo a la cuenca hidrográfica como unidad básica de gestión; la introducción de la ciencia y la innovación tecnológica en la prevención hidrológica y el manejo de situaciones de desastres, tanto sequías como inundaciones; el incremento del control de la calidad de las aguas terrestres, afectada por fuentes contaminantes industriales, domésticas y agropecuarias, así como por la intrusión salina inducida por la actividad antrópica; el mantenimiento de la infraestructura hidráulica y la óptima administración del recurso; el aumento del reuso y reciclaje del agua y otras, también importantes.

Ocupa un lugar destacado en esto, incrementar la educación ambiental para alcanzar el uso sostenible del agua, lo que deviene un reto fundamental en todo el proceso de construcción y desarrollo de la cultura general integral de nuestros ciudadanos y que tiene en la revista “Voluntad Hidráulica” y en el INRH, actores esenciales.

Si el Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos y su sistema, ha sido en estos sus primeros 45 años, el instrumento del Gobierno para materializar el suministro seguro de la cantidad y calidad de agua a todos los cubanos y la revista “Voluntad Hidráulica”, su vocero, sus protagonistas han sido los más de 30 000 obreros, profesionales y técnicos que día a día se esfuerzan en el empeño de construir desde el presente un mejor futuro, con la experiencia acumulada del pasado reciente.

Desde este número de la revista “Voluntad Hidráulica” dedicado a sus 45 años de vida, le reafirmamos a la Revolución y a Fidel, que asumiremos estos nuevos retos y que cumpliremos con nuestros compromisos.

Aymée Aguirre Hernández
Vicepresidenta INRH